

CAPÍTULO 1

Intervención psicosocial en comunidades afrodescendientes



Autora:

Eliana Isabel Bedoya Durán¹

¹ Psicóloga, Magíster en Psicología, Universidad del Valle, candidata a doctor en Psicología Social, profesora e investigadora Universidad del Valle..



La presente reflexión la construyo a partir de mi tesis doctoral titulada: Memoria local en contexto de posconflicto en un consejo comunitario de Colombia, en ella, identifíco la forma como la comunidad se acerca a la memoria del conflicto armado y desde su lugar-identidad comunitaria construyen sentidos y significados. La comunidad me permite identificar y comprender los elementos constitutivos de la memoria colectiva oral sobre el conflicto armado en un consejo comunitario. La intervención la realizo con jóvenes y adultos mayores.

En el acercamiento a las comunidades afrodescendientes es importante identificar que el permiso para realizar la intervención está marcado por dificultades desde las condiciones de poder establecidas en la zona; en la medida en que es la Junta Directiva quien decide qué es bueno para el consejo comunitario y qué no lo es. Entiendo que el blindaje les permite mantenerse y resistir; sin embargo, con el desarrollo de la intervención, son evidentes las relaciones de género tradicionalmente marcadas por la desigualdad y la discriminación, ya que los lugares de liderazgo se mantienen en condiciones de género disímiles y hasta la fecha solo hombres conforman la Junta Directiva.

Las principales temáticas y subtemáticas que aparecen en el trabajo con jóvenes y adultos mayores en la experiencia afrocolombiana del posconflicto, se construye a partir de la descripción de cuatro dimensiones que evidencian la resistencia de un territorio: emocionalidad en el recuerdo, hechos de violencia recordados, estrategias de supervivencia y aprendizajes. Estas dimensiones en su conjunto recogen los recuerdos del conflicto armado de jóvenes y adultos mayores que en sus fotografías y reflexiones incorporan el recuerdo del conflicto armado.

La tristeza que emerge en las fotografías es una tristeza que moviliza e invita a las futuras generaciones a conocer la memoria del territorio, que a partir de la solidaridad con quienes fueron víctimas directas y la forma de entender cómo el afrontamiento individual repercute en el colectivo, ya que esta solidaridad es compartida por los integrantes del consejo comunitario sin importar la edad. Las(los) participantes pudieron compartir sus recuerdos del conflicto armado y reelaborar por medio de la construcción colectiva los hechos, significados y sentidos en la zona.

La violencia ejercida por el paso de la guerrilla y la incursión paramilitar ocasionó desplazamiento forzado, reclutamiento de menores de edad y tortura psicológica en los habitantes. Las estrategias de supervivencia implementadas por los integrantes del consejo comunitario permitieron salvaguardar la vida de quienes estuvieron en ries-

go, afectando incluso la identidad de sus integrantes, procesos colectivos y prácticas culturales.

La memoria en Quinamayó se instaura en el territorio, donde las esquinas, el parque, la cancha de fútbol y el río evocan violaciones a los Derechos Humanos (DD. HH). Durante el desarrollo de la intervención, esos lugares permiten narrar la memoria a través de las fotografías y avanzar hacia procesos de construcción colectiva de memoria en el territorio mediante los encuentros grupales y la participación en condiciones de voluntad, respeto y verdad.

El espacio intergeneracional de diálogo permitió escuchar las voces de los adultos mayores y los jóvenes validando el papel de las dos generaciones; tanto los adultos como los jóvenes compartieron con libertad y respeto sus reflexiones y experiencias del conflicto armado. Para los consejos comunitarios los adultos mayores son reconocidos como guardianes de la memoria; por lo tanto, permitir un espacio de conversación fue muy importante para reconfigurar procesos de identidad colectivos.

Las comunidades afrodescendientes reclaman ante las intervenciones psicosociales relaciones de transparencia, donde al discutir y proponer los hallazgos en colectivo se pueden evidenciar formas de entender las relaciones que se generan entre las generaciones, las mujeres y los hombres, el Estado y las instituciones.

Dado el carácter de la investigación, inspirada en metodología participativa con la técnica del fotovoz, la intervención tiene un componente de empoderamiento, participación y aprendizaje en las(los) participantes (Allen, 2016; Covert & Koro, 2015; Evans & Rosemberg, 2016; Goessling & Doyle, 2009; Padgett, et al., 2013; Plunkett et al., 2013; Wang y Burris, 1997). Para los jóvenes, el uso de herramientas visuales es más común, y los aprendizajes se enfocan en la reflexión frente a la ética en la publicación de fotografías sin el consentimiento de quienes aparecen en ellas. Es decir, reconocen que han utilizado fotografías con sus pares en las redes sociales sin pedirles permiso. Sin embargo, los adultos mayores aprenden a utilizar las cámaras y a realizar fotografías con el acompañamiento de sus nietos quienes apoyan el proceso de aprendizaje explicando a sus abuelas(os) la forma adecuada de utilizar la cámara fotográfica.

Las fotografías tomadas por los participantes permiten un ejercicio de ubicación espaciotemporal donde los participantes reconstruyen y dan sentido a sus recuerdos. Las comunidades afrodescendientes identifican en las imágenes, los lugares de memoria y es posible comunicar lo sucedido a las futuras generaciones. En los encuentros gru-



pales con participación de los adultos mayores son fundamentales para conservar la cohesión y permanencia del grupo; el diálogo mediado por relaciones de vecindad, parentesco y respeto, permitió narrar hechos de violencia que hasta el momento no habían tenido la oportunidad de narrar. Cuando empezamos el proceso de construcción y narración sobre la memoria del conflicto armado los adultos mayores toman la vocería. Por lo tanto, esta práctica evidencia la forma como los adultos mayores son fuente de sabiduría y son escuchados por la comunidad especialmente por los jóvenes (Oslender, 2003; Vanín, 1993).

Los diálogos entre las generaciones se convierten en el mecanismo que permite la transferencia de conocimiento, por lo tanto, comprender que la comunidad durante la incursión paramilitar, no utilizó el diálogo como estrategia para hacer frente a las preocupaciones, ya que el conflicto armado era un tema que quedaba reservado solo para dialogar con los integrantes de la familia. La intervención psicosocial permitió recuperar un espacio donde la oralidad y transmisión generacional recuperara su balance. Compartir la experiencia del conflicto armado implicó en los jóvenes un reconocimiento del territorio y una oportunidad de conocer las señales de riesgo que en un futuro les permita evitar situaciones parecidas.

Los sentidos y significados de la memoria en el territorio están delimitados por la experiencia de las(los) participantes del proyecto, donde los adultos mayores narran la experiencia en primera persona, mientras que los jóvenes, en su mayoría, tienen recuerdos mediados por un tercero cercano que narra lo sucedido. Es importante resaltar que esta diferencia no aplica para todos los participantes, ya que el conflicto armado en comunidades afrodescendientes ha sido vivido por jóvenes.

Los integrantes de las comunidades afrodescendientes comparten territorio, significados y una red de relaciones donde las interacciones y los recuerdos están atados por el rol que tienen al interior de la comunidad (De Zan, 2008; Halbwachs, 1980; Huyssen; 2003; Jacobs, 2010; 2017; Jelin, 2003; 2009; Passerini, 2017; Piper, 2009; Piper et al., 2013; Liu & Hilton, 2005; Ricourte, 2014; Ricoeur, 2004; Vázquez, 2001). Es decir, para los adultos mayores, el recuerdo del conflicto armado afectó la cotidianidad de las relaciones y los lugares e incluso afectó los modos económico-productivos de la familia. Para los jóvenes, la memoria se ubica en los efectos del conflicto armado en el territorio y en la forma como el conflicto transformó su entorno. La construcción de relatos por medio del análisis participativo tiene una doble función. Por un lado, genera relatos desde diferentes voces donde todos aportan elementos descriptivos de la situación y en conjunto se define quién narra la historia. Por otro lado, las fotografías tomadas

durante la investigación funcionan como vehículos de memoria donde todos narran su experiencia. (Van Alphen, 1997)

Los lugares de memoria en el territorio afrodescendiente representan espacios físicos que son recordados de diferentes maneras. La cancha, que en un pasado era un lugar de encuentro lúdico, con la llegada de los paramilitares, es el lugar elegido por ellos para generar terror en la comunidad. Es el lugar donde ellos deciden quién será asesinado. Igualmente, la calle principal no es solamente un vínculo que conecta; es también el lugar por el que los paramilitares pasaban con personas para hacerles daño.

Lo anterior se conecta con lo planteado por Rojas y Silva (2009), donde el espacio público es una dimensión que ejerce complejas relaciones entre lo que una sociedad silencia o expresa. Es decir, esas memorias de vivencias particulares se articulan por el lugar físico.

Lo intergeneracional en la recuperación de la memoria es congruente con investigaciones realizadas en otras latitudes donde el arte y la dramatización son vehículos de narración de los hechos de violencia (Brescó, 2016; Obradović, 2016; Spini et al., 2014; Stafford, 2015; Tovar, 2015). En esta investigación jóvenes y adultos toman fotografías, participan de las entrevistas individuales y de los encuentros grupales y dramatizan los relatos construidos como proceso de análisis colectivo.

1. RELACIÓN ENTRE MUJERES Y HOMBRES

En las comunidades afrodescendientes, es todavía muy marcado el ejercicio del poder masculino. Por lo tanto, la violencia ejercida por los paramilitares contra las mujeres es narrada por los hombres, ya que las mujeres mayores sienten vergüenza y prefieren no hablar del tema. Quienes hablan son los hombres, y en la mayoría de los discursos existe un señalamiento hacia las mujeres. Los hombres no logran dimensionar que la violencia de género no solo hacía el daño en las menores de edad, sino también en el territorio, lo cual lo vuelve un problema que fragmenta a la comunidad. Las mujeres se sienten maltratadas porque ante los señalamientos masculinos, al menos en los encuentros grupales, aceptan la opinión de los hombres sin cuestionarla; estos seña-



lamentos están cargados de culpa hacia las mujeres víctimas. Pareciera como si en la esfera privada, las mujeres debieran aceptar esa opinión sin cuestionarla. Es posible que las mujeres adultas, en su mayoría abuelas, en el silencio también sientan dolor inmenso por sus hijas o por las mujeres conocidas que sufrieron de violaciones por parte de los paramilitares, y callar es una forma de tramitar el horror. Crosby et al., (2016) encuentran en las expresiones artísticas la posibilidad de narrar las experiencias de violencia de género.

Igualmente, cuando en el proceso de análisis colectivo realizamos el video, el proceso de dramatización también permite la reflexión por parte de las(los) participantes. En uno de los encuentros grupales, las mujeres jóvenes pueden expresar su molestia porque un integrante del Ejército Nacional que pertenece a la comunidad utiliza su arma como forma de amedrentar a quienes lo rodean.

En la intervención, la comunidad narra la experiencia de violencia sexual desde el daño y la pérdida que sufrieron otras mujeres. Las mujeres que fueron víctimas tienen tiempo de declarar ante las autoridades competentes, ya que ser reconocidas como víctimas de violencia sexual por parte de los paramilitares, genera un estigma difícil de sobrellevar. Es importante que los espacios de participación comunitaria trasciendan a la esfera de la justicia para generar reparación integral (Crosby et al., 2016).

1.1 TENSIONES ENTRE LAS COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES, EL ESTADO Y LAS INSTITUCIONES

En la intervención psicosocial las condiciones que la comunidad identifica en el Estado y las instituciones están marcadas por las condiciones de vulnerabilidad que vivió el consejo comunitario como consecuencia del conflicto armado. El consejo reconoce una ausencia que se hace evidente en tres componentes: seguridad, infraestructura y salud. Para Mendoza (2015) los efectos del conflicto armado recaen sobre la población generalmente rural y estos efectos se traducen en desplazamientos forzados, desapariciones, secuestros y reclutamiento forzado de menores.

Las formas de subsistencia deben modificarse debido a que el río se convierte en un cementerio y quienes se dedican a la agricultura no pueden ir a sus fincas por temor

a encontrarse con los paramilitares. Según lo planteado por Palomeque e Hinestroza (2016), el Estado establece los consejos comunitarios con el fin de proteger el territorio; sin embargo, en la práctica esta protección no se cumple, ya que sus prácticas y tradiciones culturales se ven amenazadas con ocasión del conflicto armado. Cuando el conflicto vulnera los derechos frente a las prácticas culturales comunitarias queda en evidencia la molestia e impotencia de la comunidad frente a un Estado ausente e incluso cómplice de la violencia en la zona.

En Colombia la complicidad entre agentes del Estado y paramilitares es una relación que hace daño a tal punto que se pierde la posibilidad de ayuda. De hecho, de nada sirve o al menos eso manifiestan los líderes al quejarse ante el Ministerio Público de un posible riesgo. La lectura que los integrantes del consejo comunitario hacen del manejo que la institucionalidad da a sus requerimientos, es un entramado burocrático que los ubica en un documento más por diligenciar.

La comunidad en general se ve marcada por los procesos de violencia en la medida que la solidaridad ya no es la forma como el grupo le hace frente a la violencia. Para Vélez (2009), la solidaridad y la participación son condiciones que describen la identidad de los consejos, si bien los relatos mostraron en algunos momentos impotencia ante hechos de violencia. La solidaridad fue evidente en los encuentros grupales, es una respuesta de resistencia de las comunidades afrodescendientes, es decir, a pesar de la violencia, del conflicto y sus devastadores efectos, se han mantenido como comunidad.

El proceso de intervención vincula a los líderes de la comunidad y tanto ellos como las(los) participantes, hacen un reconocimiento de la buena voluntad de quienes representan las instituciones; sin embargo, son conscientes de que en muchas ocasiones, como servidores públicos tienen un límite en su accionar y por lo tanto, se rigen a un guion establecido por la institución que los deja con nuevos trámites por comenzar, más que con soluciones de fondo a las problemáticas identificadas, en este caso, los efectos del conflicto armado en el territorio.

Los consejos comunitarios se han visto afectados por los hechos de violencia; el territorio fue el lugar donde perdieron a sus seres queridos y vecinos, y en la misma zona tuvieron que modificar sus prácticas comunitarias; por lo tanto, el olvido es una estrategia de afrontamiento que evidencia el dolor de los hechos. Igualmente, en los espacios de encuentros grupales para algunos integrantes el silencio se convierte en su manera de participación.



La intervención mediada por métodos visuales y participativos está orientada a generar un cambio social, empoderamiento y participación en comunidades vulnerables. Por lo tanto, la técnica de fotovoz se configura como facilitadora en los procesos de indagar la memoria del conflicto armado. La imagen permite un ejercicio de ubicación en que los participantes les dan sentido a sus recuerdos. Se vuelven evidentes los lugares de memoria y es posible comunicar lo sucedido a las futuras generaciones.

La intervención con comunidades afrodescendientes nos recuerda la importancia de avanzar a procesos de reparación colectiva étnica donde los consejos comunitarios se vinculan en las medidas institucionales encaminadas a la no repetición de los hechos de violencia, la rehabilitación y la indemnización en la dimensión económica, política y social. Estas dimensiones con el componente psicosocial se vinculan necesariamente con la memoria y la importancia de los espacios colectivos para narrar los hechos de violencia y recuperación del territorio étnico.

El reto para las instituciones será identificar los modos de reparar el daño a la identidad afrocolombiana en la medida que el conflicto armado afectó las prácticas culturales ancestrales. Igualmente, al ser un territorio colectivo, el compartir con los vecinos y familiares era una práctica que también se vio afectada, porque los adultos y los jóvenes no podían salir y conversar como consecuencia del conflicto armado. Avanzar hacia procesos de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, dejar en la comunidad objetos de memoria permitirá a futuro compartir a las futuras generaciones lo ocurrido en la zona, tramitar y construir un proceso de transición hacia la paz, por medio de mecanismos no oficiales para reflexionar sobre lo sucedido.

Las comunidades afrocolombianas deben participar de manera activa en los procesos de verdad que desde la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) se vienen adelantando, como un mecanismo que permita conocer desde la versión libre de victimarios, lo acaecido en la zona y de esta manera, posibilitar procesos de perdón y reconocimiento del territorio

Para Garzón y Silva (2019), la transición hacia la paz se encuentra en riesgo, ya que continúa la confrontación armada de grupos ilegales y el asesinato a líderes sociales. Lo anterior es una práctica que se ha ido agudizando durante 2019 y lo que va de 2020. Esto significa que la firma de los acuerdos de paz ha generado nuevas formas de operar de grupos armados ilegales en las zonas rurales con complicidad de un Estado ausente, que no ha protegido los territorios ni ha sido garante de sus derechos. En este escenario, mi reflexión sobre la intervención en comunidades afrodescendientes

genera identificación de procesos intergeneracionales y culturales haciendo evidente memorias no oficiales, necesarias para el esclarecimiento de la verdad, el fortalecimiento comunitario y el territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allen, Q. (2016). 'Tell your own story': manhood, masculinity and racial socialization among black fathers and their sons. *Ethnic and Racial Studies*, 39(10), 1831–1848. <https://doi.org/10.1080/01419870.2015.1110608>

Brescó, I. (2016). Conflict, Memory, and Positioning: Studying the Dialogical and Multivoiced Dimension of the Basque Conflict. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 22(1), 36–43. <https://doi.org/10.1037/pac0000148>

Covert, H. H., & Koro-Ljungberg, M. (2015). Layers of Narratives, Images, and Analysis. *Qualitative Research Journal*, 15(3), 306–318. <https://doi.org/10.1108/QRJ-08-2014-0042>

Crosby, A., Lykes, M. B., & Caxaj, B. (2016). Carrying a heavy load: Mayan women's understandings of reparation in the aftermath of genocide. *Journal of Genocide Research*, 18(2–3), 265–283. <https://doi.org/10.1080/14623528.2016.1186952>

De Zan, J. (2008). *Memoria e identidad*. *Tópicos Revista de Filosofía de Santa Fé*, 16, 41–67. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1666-485X2008000100003&script=sci_arttext&tlng=pt

Evans, R. A., & Rosemberg, M. A. S. (2016). Questioning photovoice research: Whose voice? *Qualitative Health Research*, 26(8), 1019–1030. <https://doi.org/10.1177/1049732315624223>

Garzón Vergara, J. C., & Silva, Á. (2019). *La paz incompleta y la continuidad de la confrontación armada*. www.ladoamable.com

Goessling, K., & Doyle, C. (2009). Thru the lenz: Participatory Action Research, Photography, and Creative Process in an Urban High School. *Journal of Creativity in Mental Health*, 4(4), 343–365. <https://doi.org/10.1080/15401380903375979>

Halbwachs, M. (1980). Space and The Collective Memory. *In The collective memory*, (pp. 1–15).



Huyssen, A. (2003). *Present pasts: Urban palimpsests and the politics of memory*. Stanford University Press.

Jacobs, J. (2010). *Memorializing The Holocaust Gender, Genocide And Colective Memory*. I.b. Tauris.

Jacobs, J. (2017). The memorial at Srebrenica : Gender and the social meanings of collective memory in Bosnia-Herzegovina. *Memory Studies*, 10(4), 423–439. <https://doi.org/10.1177/1750698016650485>

Jelin, E. (2003). Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. *Cuadernos IDES* 2, 1–28.

Jelin, E. (2009) ¿Quiénes? ¿Cuándo? ¿Para Qué? Actores y escenarios de la memoria. In R. Vinyes. (Ed.). *El Estado y la memoria gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia* (pp. 117–150). RBA Libros.

Liu, J. H., & Hilton, D. J. (2005). How the past weighs on the present: Social representations of history and their role in identity politics. *British Journal of Social Psychology*, 44(4), 537–556. <https://doi.org/10.1348/014466605X27162>

Mendoza Ramos, L. (2015). Conflicto y paz en Colombia: una perspectiva desde los indicadores sociales. *Palobra*, 15, 190–212. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=117548692&lang=es&site=ehost-live>

Obradović, S. (2016). Don't forget to remember: Collective memory of the Yugoslav wars in present-day Serbia. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 22(1), 12–18. <https://doi.org/10.1037/pac0000144>

Oslender, U. (2003). “ Discursos ocultos de resistencia”: tradición oral y cultura política en comunidades negras de la costa pacífica colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 203–235. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0486-65252003000100007&script=sci_arttext&lng=pt

Padgett, D. K., Smith, B. T., Derejko, K. S., Henwood, B. F., & Tiderington, E. (2013). A Picture is Worth... ? Photo elicitation Interviewing with Formerly Homeless Adults. *Qualitative Health Research*, 23(11), 1435–1444. <https://doi.org/10.1177/1049732313507752>

Palomeque, A. K., y Hinestroza, L. (2016). Análisis jurídico de los acuerdos entre terceros y comunidades negras para el aprovechamiento forestal en el departamento del Chocó. *Revista Prolegómenos - Derechos y Valores*, 19, 25–42.

Passerini, L. (2017). *Memory & Totalitarianism.pdf*. (Ed.). Routledge.

Piper, I., Fernández, R. y Yñiguez, L. (2013). Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo. *Psykhé*, 22(2), 19–31. <https://doi.org/10.7764/psykhe.22.2.574>

Piper, I. (2009). Investigación y acción política en prácticas de memoria colectiva.

El Estado y la memoria gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia (pp. 151–172).

Plunkett, R., Leipert, B. D., & Ray, S. L. (2013). Unspoken phenomena: Using the photovoice method to enrich phenomenological inquiry. *Nursing Inquiry*, 20(2), 156–164. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1800.2012.00594.x>

Ricaurte, P. (2014). Hacia una semiótica de la memoria. *Claves del pensamiento*, 16, 31–54.

Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo Cultura Economica de Argentina S.A.

Rojas, M. F., & Silva, M. P. (2009). Espacio público y políticas de memoria en Chile. In R. Vinyes (Ed.), *El Estado y la memoria gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia* (pp. 605–623). RBA Libros.

Spini, D., Elcheroth, G., & Corkalo Biruski, D. (2014). *War Community and Social Change Collective Experiences in The former Yugoslavia*. (Eds.). Springer International Publishing.

Stafford, K. O. (2015). *Narrating War in Peace The Spanish Civil War in The Transition and Today* (First). Palgrave Macmillan.

Tovar, P. (2015). Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte. *Universitas Humanística*, 80(80), 347–369. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UH80.rvcp>

Van Alphen, E. (1997). *Caught by history: Holocaust effects in contemporary art, literature, and theory*, 36. <https://doi.org/10.5860/choice.36-0072>

Vanín, A. (1993). 44 . Cultura del litoral Pacífico: Todos los mundos son reales. En P. Leyva (Ed.), *Colombia Pacífico Tomo II* (pp. 50–57). <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/44.htm>

Vásquez, F. (2001). *La memoria como acción social*. Editorial Paidós.

Vélez, M. A. (2009). Sistemas complejos de gobierno local. Reflexiones sobre la titulación colectiva en el Pacífico Vallecaucano. *Revista de Estudios Sociales*, 32, 74–85.

Wang, C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, Methodology, and Use for Participatory Needs Assessment. *Health Education and Behavior*, 24(3), 369–387. <https://doi.org/10.1177/10901981970240030>



